

1497-1553 - PEDRO DE VALDIVIA



Pedro de Valdivia

Pedro de Valdivia nació 17 de abril de 1497 en Villanueva de la Serena (Badajoz) y murió el 25 de diciembre de 1553 en Tucapel (Chile). Fue un militar, conquistador y administrador colonial español en el Nuevo Mundo.

Era hijo del portugués Pedro de Oncas de Melo y de su esposa Isabel Gutiérrez de Valdivia, ambos de noble linaje con pocos recursos. Contrajo matrimonio el año 1525 en Zalamea (Badajoz) con una noble natural de Salamanca llamada, Marina Ortiz de Gaete, con quien no tuvo descendencia y a quien no volvió a ver desde la fecha de su partida al Nuevo Mundo.

En 1520 inició su carrera como soldado en la guerra de las Comunidades de Castilla y posteriormente militó en el ejército del rey-emperador Carlos I-V, participando en las campañas de Flandes, las guerras de Italia, la batalla de Pavía de 1525 y en el Saco de Roma de 1527.

En 1535 se enroló en la expedición de Jerónimo de Ortal que ese mismo año partió hacia el Nuevo Mundo, siguiendo viaje hacia Perú y luego alistándose en las huestes de Francisco Pizarro, junto a quien participó como su maestre de campo en la guerra que éste mantenía con Diego de Almagro. Tras el conflicto con Almagro a quien derrotó en la batalla de las Salinas, su pericia militar fue reconocida y recompensada con minas de plata en el Cerro de Porco (Potosí) y una encomienda en el valle de la Canela (Charcas). Cercana a esta encomienda estaba la parcela asignada a la viuda de un militar, Inés Suárez, con quien estableció un vínculo íntimo.

En 1539 se asoció con el comerciante Francisco Martínez de Vergara, y con Pedro Sancho de Hoz, para emprender la conquista de los territorios situados al sur del Perú. Salió del Cuzco en los primeros días de enero de

1540 y pasó por Arequipa, Moquegua, Tacna, Tarapacá, Chiu-Chiu, Atacama y San Pedro, donde su socio Pedro de Hoz intentó asesinarle, pero falló al no encontrarse Valdivia en el campamento. Disuelta la sociedad, continuó viaje hacia el valle de Copiapó por Huasco, Coquimbo, Limarí, Choapa y Aconcagua, alcanzando el valle del Mapocho en diciembre de 1540.

El 12 de febrero de 1541 fundó la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, y el 7 de marzo estableció el Cabildo municipal nombrando alcaldes ordinarios a Francisco de Aguirre y a Juan de Ávalos. El 11 de junio el cabildo resolvió entregar a Pedro de Valdivia el título de gobernador y capitán general interino en nombre del rey, Valdivia dejó constancia escrita de que se sometía a la decisión del pueblo contra su voluntad, cediendo sólo porque la asamblea le hacía ver que así servía mejor a Dios y al rey.

Inició la explotación de los lavaderos de oro del río Marga con el propósito de aumentar las riquezas existentes, atrayendo así un mayor número de soldados para la conquista. Paralelamente mandó construir un navío en la desembocadura del río Aconcagua que sirviera de nexo con Perú tanto para las comunicaciones y el envío de oro como para el transporte de hombres y pertrechos.

Estalló una revuelta entre los españoles con la intención de matar al gobernador y retornar a Perú, sin embargo la revuelta fue sofocada y los revoltosos ejecutados en Santiago.

El 11 de septiembre de 1541 la capital fue destruida por los indígenas. Valdivia envió a Alonso de Monroy a Perú en busca de refuerzos que tardaron dos años en llegar. Mientras tanto reconstruyó la ciudad y aceleró los cultivos agrícolas para obtener alimentos y provisiones. Una vez afianzada la ciudad de Santiago, Valdivia amplió su dominio territorial enviando expediciones hacia distintos puntos del territorio. Ordenó a Juan de Bohón fundar la ciudad de La Serena en el norte, y en 1550 inició la expedición al sur fundando Concepción, La Imperial, Valdivia, Villarrica y Arauco. Arribó al fuerte Tucapel y lo encontró completamente destruido. Allí los indígenas bajo el mando de Lautaro le atacaron acorralándolo, y despojado de sus armas y ropa, murió derribado de un golpe de macana (garrote) el día 25 de diciembre de 1553. Los mapuches cortaron su cabeza y la exhibieron en una pica, cantando victoria.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es